



Foto de cortesía

JORGE
ENRIQUE
LAGE

Jorge Enrique Lage, la memoria portátil

CARLOS A. AGUILERA
Especial/el Nuevo Herald

Con libros como *Vultureffect* o *La autopista: The movie*, considerados por la crítica como dos libros-diferencia dentro del espacio narrativo cubano, Jorge Enrique Lage (*La Habana* 1979) ha devenido uno de nuestros mejores constructores de fragmentos. Para atravesar su escritura le enviamos algunas preguntas sobre su más reciente texto, *Archivo*, editado por Hypermedia el año pasado en Madrid... Un libro sobre el secreto y el delirio que produce el secreto; sobre el "núcleo opaco" de la Seguridad.

Archivo puede leerse como una novela, un diario, una reflexión política, una boutade... ¿Cómo lee Jorge Enrique Lage *Archivo*?

También como una suerte de borrador. La cara B de un lado A donde había un libro que no pude o no supe o no quise escribir. Como dijo Barack Obama en su *memoir* —no portátil sino best-seller—, "en principio mi intención fue escribir un libro muy diferente".

Tu literatura asume lo pop como un engranaje psicodélico... En un país atravesado por testimonios y realismos malos como los de los años 70s, ¿es lo pop/lo psicodélico una estrategia anti tradición? ¿Encuentras referentes en la literatura cubana que hayan avanzado por un camino parecido al tuyo?

Dentro de la literatura cubana me interesaría, por ejemplo, el camino intransitable que va desde los pósters y el *couché* electroshockeado dentro de la cabeza de Cabrera Infante, hasta las cajitas-collage y el neón de supermercado del último García Vega.

En última instancia, eso que llamas pop/psicodélico es también un modo de testimoniar cosas, una forma de narrar la realidad. Yo no lo planteo estratégicamente, como reacción a nada concreto; para mí ha funcionado más bien como una especie de catalizador, un mecanismo para desatascar tuberías en la escritura.

Según un amigo común, *Archivo* es el "primer archivo literario de la Seguridad del Estado cubana". ¿Son compatibles, para ti, la idea de paranoia y clasificación?

Todo está relacionado. La paranoia sabe mucho de *dossiers*, hay un *delirio-dossier*. *Archivo* parte un poco de ahí. Quise escribir sobre el núcleo opaco del interior del Ministerio del Interior, en plan de burla (ese núcleo, fuente de ensayos y testimonios, es una deuda en la ficción cubana contemporánea: hay que ir allí

donde lo dejó Reinaldo Arenas, hay que seguir contándolo). Quise escribir sobre Villa Marista —donde pasé mi Servicio Militar— como si fuera un decorado de ciencia-ficción; sobre órganos neoplásicos de inteligencia y recontrainteligencia, sobre agentes de la Seguridad del Estado haciendo cosas increíbles por todas partes. La Seguridad del Estado cubana vela en realidad por la seguridad de un gobierno, un monolito de gobierno, y por tanto es una labor tan reñida con la entropía que siempre va a tener las narices pegadas al ridículo, a la caricatura. En *Archivo* quise estirar esa visión. Y dándole una vuelta: la verdadera Seguridad del Estado comienza cuando la Seguridad del Estado que conocemos termine. Cuando los archivos por fin se abran... no sabremos nada todavía.

Uno de los logros de *Archivo*, es que se aleja por completo de la tradición, de la estructura convencional, y se deja leer desde el simulacro. En tiempos en los que la literatura es performance, ¿tiene sentido aún la escritura del pathos y la experiencia?

Creo que sí. Lo importante son los contrasentidos que uno sea capaz de proponer.

Como te explicaba al principio, en *Archivo* hay un proyecto abortado. Otro libro que fue absorbido desde las primeras páginas como un embrión absorbe a su gemelo. Yo quería manejar dos registros, uno similar a

lo que al final resultó y otro más pegado al pathos y a la experiencia, con un ingrediente testimonial, no-ficción. Quería hablar también de historias personales, familiares, desenterrar lo que alguna vez vi o escuché, agregar otras capas de memoria. Fue un pulso que no pude sostener en términos de sintaxis literaria (o lo que entiendo yo por eso), pero sigo pensando que la idea era de lo más buena.

Simulacro y performance no están necesariamente en el flanco opuesto a la escritura de la experiencia. Es la práctica la que tiene que resolver esas claves.

¿Qué conecta a este libro con anteriores como *Vultureffect* y *La autopista: The movie*?

Archivo fue una desconexión. Tiene la estructura de una lista, y como se lee en el libro: a las listas negras, una vez empezadas, no se les puede poner fin.

Introduje imágenes y motivos que fechaban lo que estaba narrando en tiempo real, para destacar el proceso de la escritura sobre el "acabado". Tuve hasta la idea de autopublicarme, lanzarlo como pdf-panfleto a internet. No lo veía como "libro" sino como documento autista o algo así. Pero luego, para mi sorpresa, Hypermedia lo acogió y lo puso a la venta en Amazon. Me dicen que incluso hay quien lo compra.

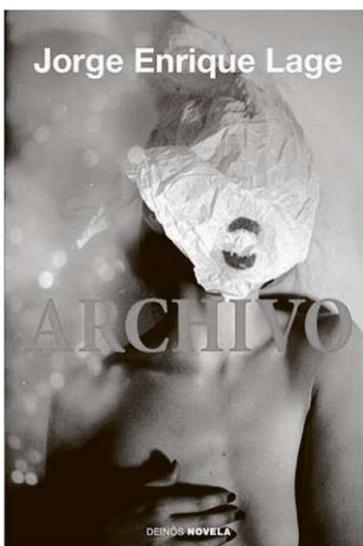


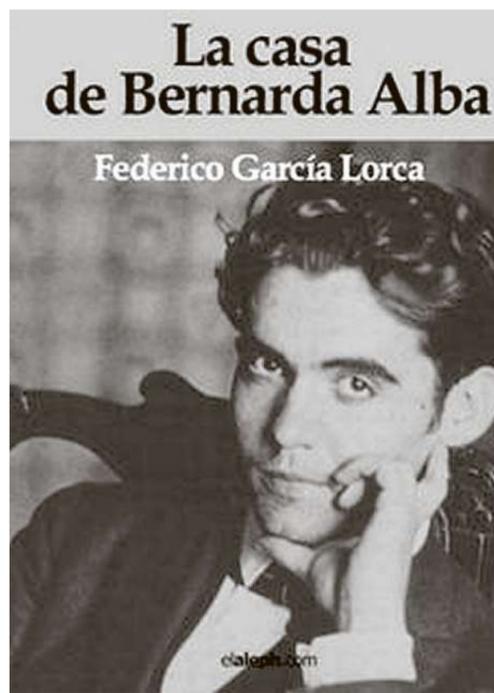
Imagen de cortesía

Las obras de Lorca, Valle-Inclán y Unamuno pasan a dominio público

EFE
MADRID

Las obras de escritores españoles como Federico García Lorca, Ramón María del Valle-Inclán o Miguel de Unamuno pasarán este 2017 a ser de dominio público ya que se han cumplido 80 años desde el fallecimiento de estos autores universales.

Desde la primera semana de este 2017, el trabajo literario de algunos de los grandes de la literatura en español se encuentra digitalizado y a disposición de los lectores en la web www.bne.es, de la Biblioteca Nacional de España.



En España, la ley establece que una obra pasa a dominio público 70 años después de la muerte de su autor. No obstante, esta norma sólo se aplica a los fallecimientos posteriores a diciembre de 1987. Para el resto, los derechos caducan a los 80 años y un día.

La BNE trabajó en la selección y digitalización de la obra de estos escritores dado que todos ellos comparten la fecha de su muerte: 1936, año en el que empezó la Guerra Civil española.

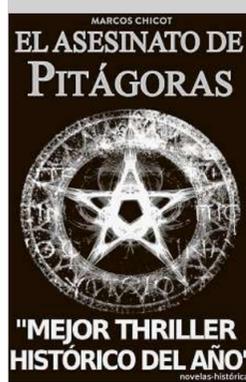
Este conflicto bélico, que se prolongó hasta 1939 y dejó centenares de miles de muertos, fue también dramático a nivel literario, toda vez que afectó tanto a los partidarios de la República, el régimen constitucional, como a quienes se levantaron contra ella.

Lorca, Valle-Inclán, Unamuno, Ramiro de Maeztu y Pedro Muñoz Seca, entre otros, engrosan ahora la lista de autores cuya obra puede ser consultada desde todo el mundo y de forma gratuita en la web de la BNE.

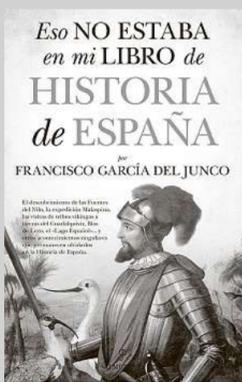
En algún momento de sus vidas, todos estos escritores cruzaron el Atlántico para ir a América, bien de manera física, como Lorca o Valle-Inclán, bien a través de sus libros, que siguen siendo reeditados al día de hoy en muchos países latinoamericanos.

Según el historiador y crítico literario de la Universidad de Zaragoza José Carlos Mainer, que asesoró a la BNE en la selección de autores, la Guerra Civil española supuso una "catástrofe cultural" y "una sangrienta confrontación de simbologías antagónicas".

Los ebooks más vendidos de la semana en Estados Unidos, América Latina y España



1. *El asesinato de Pitágoras*, Marcos Chicot
2. *¡Y tenía que ser mi jefe!*, Norah Carter
3. *¡Y tenía que ser mi jefe!*, Norah Carter
4. *Todo esto te daré*, Dolores Redondo
5. *En un rincón del alma*, Antonia J. Corrales
6. *¡Y tenía que ser mi jefe!*, Norah Carter
7. *¡Y tenía que ser mi jefe!*, Norah Carter
8. *La guardiana del ámbar*, Freda Lightfoot



9. *El Laberinto de los Espíritus*, Carlos Ruiz Zafón
10. *Al final del túnel*, Miguel Ángel Casáu
11. *Eso no estaba en mi libro de Historia de España*, Francisco García del Junco
12. *Mientras te esperaba*, Gema Samaro
13. *La viajera del tiempo*, Lorena Franco
14. *De dioses, hombres y demonios*, Miguel Ángel Casáu
15. *Patria*, Fernando Aramburu

16. *El caparazón de la tortuga*, Lola Mariné
17. *Harry Potter y la piedra filosofal*, J. K. Rowling
18. *La Biblia de barro*, Julia Navarro (Autor)
19. *Domina los malditos phrasal verbs*, Michael Leonard
20. *Gente tóxica*, Bernardo Stamateas

Fuente Original Books

Más de 200.000 ejemplares vendidos en Argentina

GENTE TÓXICA

Las personas que nos complican la vida, y cómo evitar que sigan haciéndolo.

BERNARDO STAMATEAS